

REVISAR NUESTRA FORMA DE RELACIONARNOS

- Teniendo presente la relación entre abuso sexual y poder abusivo, es necesario que revisemos las formas en que nos relacionamos, tanto en nuestras familias como en los grupos o comunidades a las que pertenecemos.
- Revisar si en mi grupo familiar o de amigos, existen prácticas relacionales que puedan favorecer la ocurrencia de abusos (sexuales o de otro tipo). Es importante construir espacios que permitan la crítica, el cuestionamiento y el disentir en la familia sin que estas actitudes sean vistas como faltas al respeto a la autoridad.
- Asegurarnos de que tanto en nuestras familias como en las instituciones o comunidades a las que pertenecemos, la obediencia no sea considerada como un valor en sí misma sino que esté al servicio de la convivencia.



RESPONDER ADECUADAMENTE FRENTE AL EVENTUAL RELATO (REVELACIÓN) DE UN ABUSO SEXUAL:

Quien recibe una revelación de abuso, debe estar en condiciones de apoyar y acompañar al niño, niña o joven, desculpabilizándolo(a) de la situación. ¡Los niños no tienen la culpa! Son víctimas de un(a) abusador(a).

Es importante acudir a las instancias pertinentes para garantizar la protección del niño, niña o joven y solicitar ayuda de especialistas para acompañar los procesos de recuperación tanto del niño(a) y su familia, como de los grupos o comunidades a la que pertenecen. Se debe recordar que la ocurrencia de un abuso sexual también provoca un gran impacto en el entorno de la familia y este impacto debe ser abordado.

La actitud ante la revelación de un abuso es fundamental para evitar una mayor victimización del niño, niña o joven.

Detener los abusos e instalar ambientes de Buen Trato en nuestra Iglesia, nuestra familia y la sociedad, es una tarea de TODOS.

Fuentes:
Josefina Martínez Bernaldes. Prevención del Abuso Sexual Infantil.
www.virtus.org
Abuso Sexual Infantil: Manual de Formación para Profesionales
-Save The Children.

CONSEJO NACIONAL DE PREVENCIÓN DE ABUSOS
Y ACOMPAÑAMIENTO A VÍCTIMAS

CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE



HACIENDO DE NUESTRA IGLESIA UN AMBIENTE SANO, SEGURO Y DE BUEN TRATO PARA NIÑOS, NIÑAS Y JÓVENES

El cuidado de los niños, niñas y jóvenes -y de toda persona vulnerable- es una responsabilidad de todos quienes somos parte de la iglesia y de la sociedad.

Por lo tanto, erradicar el abuso sexual y toda situación abusiva es un propósito común que nos ha de convocar, con un objetivo claro: Instalar ambientes sanos y de buen trato para todos quienes son parte de nuestra iglesia y especialmente para los niños, niñas y jóvenes.

¿CÓMO PODEMOS CONTRIBUIR?

- Teniendo presente algunos conceptos básicos sobre el abuso.
- Reconociendo nuestras responsabilidades como adultos.
- Con acciones dirigidas a los niños, niñas y jóvenes.
- Revisando nuestra forma de relacionarnos.
- Respondiendo adecuadamente frente al eventual relato (revelación) de un abuso sexual.

ALGUNOS CONCEPTOS BÁSICOS

1

El abuso sexual es ante todo un abuso de poder: Se trata de una persona que está en una posición de poder o control sobre otro y utilizando esta superioridad trata a su víctima como un objeto en función de sus propios impulsos y deseos, negándole su calidad de persona.

2

Como se sabe, el abuso sexual es cometido en la mayor parte de las ocasiones por personas conocidas por los niños y niñas y en quienes los adultos confían.

3

En relación a lo anterior se debe tener presente que el abuso no ocurre de la noche a la mañana sino que es un proceso que se desarrolla en el tiempo, de forma paulatina, incrementando su gravedad e instalando el secreto (silencio) en torno a la víctima.

4

Los niños muy rara vez mienten acerca del abuso sexual. Estudios revelan que menos del 5% de los alegatos resultan ser falsos.

5

En el abuso sexual, nos encontramos con los actores involucrados dispuestos en un verdadero triángulo, donde en el vértice superior está el abusador, en uno de los vértices inferiores está la víctima y en el otro están los terceros. Estos últimos son todos aquellos que saben o pueden saber de una situación de abuso sexual y, por lo tanto, son quienes están en mejor posición de detener esta situación. **TODOS SOMOS TERCEROS.**

NUESTRAS RESPONSABILIDADES COMO ADULTOS

- La prevención de los abusos necesariamente **debe involucrar a los terceros** y no descansar exclusivamente en la capacidad de autoprotección de los niños y jóvenes.
- **Los adultos debemos abordar esta temática**, informarnos acerca de sus características e implicancias. No evadir el tema. El abuso se mantiene mientras nadie de ello, por lo tanto es posible romper la "ley del silencio" y detener una situación de abuso cuando nos informamos y hablamos del tema.
- Como adultos debemos **explicitar nuestro compromiso** de mantener los espacios en que los niños, niñas y jóvenes permanecen y desarrollan sus actividades, resguardados y a salvo de abusos.
- Debemos supervisar a los niños y niñas, y acompañarlos, estando atentos a cambios de comportamiento o señales enviadas por ellos(as).
- En nuestra relación cotidiana con niños(as) y jóvenes, los adultos debemos reconocerlos como legítimas personas en un **contexto de buen trato**, haciéndoles sentir dignos(as) de ser escuchados(as) y respetados(as).
- Como adultos, debemos establecer parámetros consensuados tanto para la instauración de medidas de seguridad, en los lugares en que permanecen nuestros niños(as), como para el establecimiento de códigos de conducta y de contacto con niños y niñas.
- Podemos buscar ayuda en personas o instancias competentes, para profundizar en el tema y sensibilizar a nuestro entorno. Es importante también, preocuparnos por adquirir destrezas para la detección de abusos y para la entrega de apoyo a niños(as) y jóvenes.

ACCIONES DIRIGIDAS A LOS NIÑOS Y NIÑAS

- Promover una **autoestima positiva** en los niños(as).
- Estimular en los niños y niñas, la capacidad para **identificar y expresar emociones**.
- Enseñar a los niños y niñas límites claros.
- Ayudarles para que aprendan a **reconocer, registrar, validar** las sensaciones de malestar e incomodidad y comunicarlas adecuadamente.
- Orientar su educación sexual.
- Conforme su edad y desarrollo, transmitirles **nociones básicas de prevención** apoyando el desarrollo de habilidades de autocuidado y estrategias para enfrentar situaciones abusivas tales como acoso, bullying, abuso sexual (buscar ayuda).

